

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

ADMINISTRADOR:

J. A. AGRAMONTE

Num. 13 — New York, Junio 4 de 1892.

La Correspondencia debe dirigirse a
J. A. AGRAMONTE,
214 PEARL ST., NEW YORK.

BASES

Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucion hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y comun la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

DELEGADO: - - - - - José Martí.

TESORERO: - - - - - Benjamin Guerra.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso: *Presidente*, J. D. Poyo,
Secretario, R. G. Socorro.

De Tampa: *Presidente*, N. L. Carbonell,
Secretario, Andrés Yznaga.

De New York: *Presidente*, Juan Fraga,
Secretario, S. Figueras.

CLUBS CUBANOS.

CAYO HUESO.

"Liga Patriótica Cubana."
"Ignacio Agramonte N. 2."
"Patria y Libertad."
"Convención Cubana."
"Juan Miyares."
"Unión y Libertad."
"Carlos Manuel de Céspedes."
"Mártir de San Lorenzo."
"Cabaniguan."
"Luz de Yara."
"Hatuey."
"José Gonzalez Guerra."
"J. F. Lamadriz."
"Occidente."
"Juan Miyares."
"Donato Mármol."
"Cecilio Gonzalez."
"Purico Cestero."
"Guásimas de Jimaguayú."
"Rifleros de la Habana No. 1."

NEW YORK.

"Los Independientes."
"José Martí."
"Borinquen."
"Pinos Nuevos."
"Independientes de Cubanacán."
"Las Dos Antillas."
"Rifleros de la Habana No. 2"

TAMPA.

"Liga Patriótica."
"Ignacio Agramonte."
"Aguilera."
"El Aguila de Tampa."

BOSTON

"Cuba y Borinquen".

CHICAGO

"Tello Lamar."

PHILADELPHIA.

"Ignacio Agramonte N. 3."

ATLANTA.

"Macheteros."

OCALA.

"Club Político Cubano."

NEUEA ORLEANS.

"Los Intransigentes."

JAMAICA.

"José Maria Heredia."
"Carlos Manuel de Céspedes."
"Bernabé Varona."
"Oriente."
"Francisco Vicente Aguilera."

DIRECCIONES:

José Martí, - - - - - 120 Front Street
Benjamín J. Guerra - - - - - 281 Pearl Street
Juan Fraga - - - - - 839 Fulton Street, Brooklyn
N. L. Carbonell - - - - - West Tampa, Fla
J. D. Poyo - - - - - Key West, Fla

Los cubanos de afuera y los cubanos de adentro.

LA CAMPAÑA ESPAÑOLA.

La policía sutil, que se entra de chabeta y jipijapa por los talleres, de copa y chiste por los cafés y los portales de hotel, de consejero y perito revolucionario por las aulas, de cascaca y abanico por los salones, no está ya en Cuba en la época burda de las prisiones escandalosas y la persecución que alimenta el fuego que se quiere apagar: en los campos, donde el hombre está al lado del machete, cae de noche la cabeza que empieza á levantarse, ó llevan, mudo, el criollo altivo al barco del destierro: en las ciudades, como lúgubre lujo, se permite el domador de bota y espuela el entretenimiento de ver bailar, con la boca llena de espuma, al oso encadenado. "¡Por la palabra se van estas gentes, como se va el agua de la caldera por el vapor!": Y llega la habilidad de la policía, y el plan de la campaña española, hasta poner la tinta y el papel ante la juventud que arde y piafa, para que no tenga urgencia de irse al campo de la muerte á levantar altares á los héroes á quienes se puede loar sin riesgos en la ciudad amable, para quitar á la época matriz su fuerza de misterio y de virginidad. Con una mano desboca la palabra, y se ve que le deja mas salida mientras es más el hervor, como hace el buen maquinista con su máquina; y por otro, en cuanto se pone un maquinista al vapor, á medirlo ó á guiarlo, lo destierra, ó lo descabeza. ¡Al oso no le permite el señor mas que la espuma! Le tiene la garra rodeada de tijeras. Lo sujeta á la silla de tormento; y con el sable desenvainado, y el cucurucho de la constitución en la cabeza, le recorta, de cucullas, las uñas renacientes. Y luego, con el curare de la calumnia, se va de brazo por los cafés, á trastornar á su oso.

El gobierno español sabe que de la guerra quedaron recelos entre los hombres literarios é inactivos, con el nombre innmerecido de civiles, y los hombres ejecutivos, con el nombre envidiable de militares,—y echa sus agentes á rociar de veneno el recelo supuesto entre gobierno, responde un militar que no quiere tósigos para su corazón, ni pone de caballo el patriotismo, á que se lo ensille con la silla que le convenga el español que le conoce las lastimaduras; así responde un militar glorioso: "¿Qué deben hacer todos los verdaderos amantes de la patria? Pues ayudar á quien de reputación bien sentada se presenta con la bandera cubana, predicando revolucion, reclutando soldados para la guerra que ha de venir, fundiendo plomo para las balas con que se ha de libertar la patria: ¡quien no ayude á esas cosas como pueda, que deje de llamarse cubano!"

El gobierno español cree, con poco conocimiento de la verdad, y de nuestro corazón, que del desden legítimo, y hoy sin causa en nuestras condiciones nuevas, del cubano augusto que ponía á la guerra el pecho, al cubano emigrado que malgastaba ó enviaba mal los recursos de guerra, puede perpetuarse la discordia entre los militares de ántes, y los que con ellos de la mano continúan su obra, puede levantarse la discordia entre los revolucionarios de ayer que viven en Cuba y los revolucionarios de ayer que fuera de Cuba continúan, en el Partido Revolucionario Cubano, la obra activa de la revolucion,—y echa sus agentes, por aulas y talleres y caminos y visitas y salones á revivir en el corazón lastimado de los héroes leales el desden de los cubanos de la emigración, á rebajar el primer esfuerzo metódico y unido de las emigraciones cubanas por la independencia, el esfuerzo en que trabajan mano á mano los generales y los presidiarios y los desterrados de la guerra pasada, con los elementos nuevos, útiles é imprescindibles de la generación nacida de ella; á denunciar la obra compacta de todas las asociaciones revolucionarias del extranjero, donde se juntan sin choque, y con amor, los elementos todos de la revolucion, desde el caudillo coronado

de glorias hasta el riflero aprendiz, desde el inválido de la guerra de los diez años hasta el que le envidia la manga vacía ó la cuchillada de la frente, como la obra raquítica y parcial, como la obra culpable é incompleta, de unos cuantos emigrados ambiciosos, de pur lengua y entretenimiento, que aborrecen los militares. ¡Oigan, bribones, lo que dice un militar magnánimo! "Por encima de todo, por encima de personas y simpatías, está mi corazón todo cubano, y mi conciencia de hombre leal y honrado, comprometida un día á servir sin condiciones los intereses de la revolucion por la independencia de Cuba. Ese ha sido, es y será mi modo de raciocinar. Y aunque tú sabes eso de viejo, como hombre de principios lo mismo que yo, y porque has militado á mis órdenes, y me conoces íntimamente, si embargo he querido repetírtelo para que se mantengan siempre frescas entre nosotros y en toda su pureza las ideas por las cuales tú desde tu patria te lanzaste á defenderlas en extrañas tierras, y yo, armé mi brazo para ayudar á sus defensores."

El gobierno español, sin conocer el temple sublime á que el sacrificio de los padres ha elevado el alma de los hijos; sin conocer la capacidad constructiva, y no menos que nacional, de la mente cubana, donde lo mas alto y difícil se compone como familiar y sencillo, y se resuelve con holgura: sin conocer la hospitalidad y grandeza singulares, por combinación feliz de agentes superiores á de su desdicha, con que el alma cubana salvándose del espíritu soberbia y horganza señorial que puso en la colonia criada á la vez en el hábito de la riqueza injusta y en la autoridad continua y arrogante en que descansaba la institución de la esclavitud por donde mantenía la colonia su riqueza; sin conocer la vehemente y ternísima fusión de almas en que, por sobre los pechos duros é incorregibles, al fuego santo y saludable de la guerra, quedó el país, en cuanto de él vió y trabajó la verdad, despues de los diez años únicos de verdad que en Cuba se han vivido; toda mancha de apetito y de toda pasión impura de hombre, que como nueva de evangelio y con la fuerza y vida de la llama, prende en la mente madura y en el corazón fraternal de las emigraciones,—intenta el gobierno español sembrar el odio, la desconfianza y el recelo entre los cubanos de la isla y los cubanos de afuera,—fomentar las quisquillas, como si tales minimeces cupieran en pechos de Yara y de Guáimaro, de los autoritarios disimulados ó confesos, y en otras políticas posibles, que en las cosas mas santas y puras todo lo ven inhábil ó feo si temen, impayables, que no se deje á salvo, para horas mas bonosas, la hostia sacratísima de la propia autoridad,—y despertar en los cubanos de la isla el desamor de los cubanos que fuera de ella se ordenan y juntan, con originalidad gloriosa en la historia de las revoluciones, para impedir precisamente, que la guerra de la emancipación se convirtiese, por el engaño de la ciudad, en hombres y el frenesí de la revolución, en una guerra de invasión y de conquista,—para arrancar, de raíz, el riesgo de que los cubanos, por haber vivido en condiciones mas favorables á la obra revolucionaria que otros, cayesen como dueños, ó como superiores, sobre los cubanos que han vivido en condiciones menos favorables á la revolucion,—para preparar "el triunfo rápido de la guerra, y la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, con todos los factores, históricos y políticos, de dentro y fuera de la Isla",—para propagar en Cuba el conocimiento y método de la revolucion "por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas",—para evitar que "se precipite inconsideradamente la guerra en Cuba, ó se lance á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, y ordenar, de acuerdo con cuantos elementos honrados se le unan, una guerra generosa y breve en-

caminada a asegurar la paz y el trabajo", nó la insolente victoria de una agrupacion imperante, nó el reparto cerrado de empleos y provechos entre la milicia privilegiada y los cómplices literarios que hulierán fungido de escribientes de la invasion, que es en lo que pascen los liberales sin coraje en mano de los liberales corajudos, nó el manejo de los asuntos a todo el país, en que todo el país tiene derecho al voto y a la accion, por una parcialidad retrensiosa que prescindiese de él so capa de servirlo, nó el mando y bienestar de los cubanos ensoberbecidos é hinchados de la engracion, sino "la felicidad de los habitantes de la isla". Dos alas tiene el ejército rederor de Cuba: y es el oficio del gobierno español, oficio fino é infeliz de véras, el de meter el puñal de la desconfianza entre las dos alas!

Yerran.—El ansia, y el encargo expreso, de "no poner en riesgo innecesariamente las vidas cubanas,"—frase que debe en verdad, ella sola, mover á estimacion y ternura, y á cariño de hermanos, á los cubanos de la isla para con los cubanos de afuera,—podrá, aún en los casos mas indicados y conspicuos, demorar, hasta el instante pleno y seguro, el convite desinteresado y viril de los cubanos de afuera, del Partido Revolucionario Cubano, á los cubanos de adentro: pero ¿qué corazon tar pobre y negado será aquel adonde, sin necesidad de papeles expresos y peligrosos, nollegue la voz humilde y suplicante de nuestros corazones? La prudencia vulgar manda, y el cariño efectivo, quitar pretexto y víctimas al gobierno astuto que, desde la orgía hasta el aula, otea y persigue al que lleva, en los ojos siquiera, la chispa del patriotismo: ¡pero no hay un mérito cubano, por escondido que ande en los rincorres provinciales, por olvidado que parezca de los cubanos de la peregrinacion, que no sea agasajado con orgullo, orgullo que se enseñará en el dia propicio, por estos cubanos de afuera á quienes acongoja el miedo de que la podredumbre que el gobierno ingerta en la vida del país, llegará á ser tanta, que no haya al fin tierra donde brillen como deben el genio y la virtud á que queremos dar casa segura en tierra propia! Limpiar queremos la tierra adorada del vicio español, para que merezca, no solo la virtud que nosotros le llevamos, sino la virtud que se ahoga en ella.

de nombres de partido, ni de equivocaciones pasageras aunque parezcan durables; ni de la diferencia de nuestras ideas corrientes, sino de un amor, que tiembla y que vela, por los que debe buena fé, y con la misma pasion nuestra, por el bien de los hombres, padecen y aspiran, con ansias de hijo preso, en la tierra adorada! Nuevo queremos el carácter, y laborioso queremos al criollo, y la vida burocrática tenémosla por peligro y azote, y bregaremos por poner la tierra abierta, con el trabajo inmediato y diverso, á la vida natural, que es en la república la única garantía del derecho del hombre y de la independencia del país; pero esta fatiga por hacer al cubano entero y venturoso, este afan de familia porque la casa donde hemos de vivir sea respeto del mundo, y valla de los vecinos, y mueva á la amistad que inspira el mérito más que al desórden y desden que espolean la codicia, este ruego entrañable por que se refrene, y se quiebre como un vaso de veneno, esa vida gacetillera y torera que no podrian ver sin cubrirse el rostro, y volver, muertos entónces de véras, á sus sepulcros! Nuestros padres augustos, ese pesar con que vemos la familiaridad dañina, no con el español que nos ayuda á levantar la tierra, sino con el español que viene á podrirnosla, no esconden, de nuestros ojos vigilantes el mérito crítico, la cultura vasta, y el patriotismo del cubano de la isla, tan fervoroso y limpio, tan preparado y pronto, tan varonil é impaciente como el nuestro. Sentimos latir aquellos corazones, y no laten de diferente modo que los nuestros! Con lenguas de fuego debe escribirse en la historia de un pueblo el nombre de quien anteponga la autoridad de una persona ó de su camarilla á la concordia y unificacion de su país.

¿Y no lo saben ellos? Puede la alta policia, que emplea todos los sexos y empaña el lustre mas puro, acodarse, á divorciar almas, en las redacciones de periódicos; serpear, como crítico desentendido, por hoteles y parques; deslizarse, acibarada, en la conversacion de los santos recuerdos; azuzar el miedo natural del hombre á que se le desconozca ó merme la autoridad que conquistó con su virtud; estimular en las agrupaciones apretadas por la larga comunión, el recelo de una agrupacion que pudiera negarles, por intereses de concave y deudas de compañerismo, la autoridad y representacion que tienen ya como derecho inherente, y como costumbre, torcer la denuncia sagrada del tósigo que se tome á la isla, de la vida baja del chibón y el madroño que empobrece y desvía los caracteres,—de modo

que el azote al conquistador parezca insulto y desden á los mismos de cuyas espaldas se quiere sacar la conquista á latigazos: puede todo eso la alta policia. Y el cariño verdadero, que se muestra principalmente por el sacrificio de sí propio al bien de los que se quiere, puede ir hasta acallar por sistema las mas naturales y afectuosas efusiones, y depouer el gusto de ir trabando de afuera útiles y descadadas amistades, ántes de comprometer con ellas á cubanos de virtud tan segura, que no han menester que se la lisonjee y cultive para que se ierga entera á su hora. ¡Hay cartas que no se escriben, y cariños que no se dicen, y mensajes que, aún no mandados, llegan! Pero aquí vivimos con el corazon abierto á todos los derechos, y á todos los méritos, y á todas las glorias, de nuestro país; con el corazon puesto de mesa, para que se sienten á él, aún cuando fuera á maltratarlo y devorararlo, todos los que de véras amen á Cuba, aunque vengan á su amor con menos fé y con fin diverso, y vinieren de opuestos caminos; con la certeza, de sólida república, de que en un país de varios intereses y factores, y de defectos por cierto período poderosos é influyentes, la paz del país depende del trato amigable y representacion relativa de los intereses varios y factores, y aún de los defectos de cuyo poder é influjo no se pudiera prescindir. Aquí, bien lo saben ellos, nos juntamos, con júbilo profundo, á saludar, donde no corra riesgo inútil, al cubano de la isla que nos trae, con el desaliento natural de la virtud rodeada de humillaciones, el mérito esencial que en el instante de somaten acudir á la bravura redentora, á la idea definitiva é inextinta. Aquí, cuando de allá viene la poesía ó el carácter, le ponemos mesa de honor, y nos juramos en sigilo la hermandad. Aquí, si aún no nos deja la pobreza amarga tender los brazos de una vez, y redimir, á la virtud que vive allá ofendida, colgamos, en los dias de esperanza, con su efigie nuestras casas y fiestas, y le reservamos, en los pechos y en los consejos, su asiento de luz. Aquí nos encaramos, vigilantes, contra los que, restando de sus cálculos soberbios el derecho de los cubanos de la isla á la voz y á la accion en los sucesos de la isla, y sobre todo en los que han de acarrear violencia y muerte, no vieran en la campaña de independencia el modo de devolver á todos los cubanos sus derechos, sino de ejercitar derechos especiales, y señorío vejatorio, sobre algun número de cubanos. Aquí somos la vigilancia y el amor, la cordialidad y la centinela, la pasion, sazónada por el juicio, de cuanto lleve con decoro el nombre de cubano: aun lo que lo mancha nos es querido, porque es nuestro, y nos mueve con el deber del médico á la enfermedad. Aquí marcaríamos, como culpable de parricidio, á quien, por arrogancia de partido ó bandería de lugar, se alzase como desdenoso superior, con la soltura fácil del destierro libre, sobre el cubano que padece y prepara, con nuestro mismo bien y nuestra misma honradez, en el peligro de la colonia homicida. Desde aquí, con el contento de su leal juventud, andamos por entre aquellos estudiantes. Desde aquí, con firmeza que no llegará nunca al egoismo ni al enojo, departimos con aquellos pensadores. Desde aquí, orgullosos de su fidelidad, tascamos la ignominia con aquellos héroes. Desde aquí, como hermanos impacientes y angustiados, les tendemos la mano de la esperanza, les ponemos la mano de la esperanza sobre el hombro, á la hora en que se sientan, como sin guía y sin fé, á morder su dolor. ¡Y tan apretadas están las dos alas del ejército de la independencia, los cubanos de afuera y los cubanos de adentro, que no podrá meter entre ellas el puñal la policia española!

Tampa y Cayo Hueso.

(De la Revista Ilustrada de New York).

Deuda grande y cariñosa se contrae con los que, sin mas aliciente que el amor á la justicia, reconocen, en este mundo de cautela é interés, el mérito de las virtudes que combaten en el rincón de la amargura por el triunfo de la equidad entre los hombres; y grato como es el conocimiento propio de nuestra virtud, de la virtud de nuestro pueblo, los alientos son más, y el orgullo, cuando ésta es de público reconocida, y celebrada en páginas de honor, por el periódico que, con el alma vas y previsor de la América nueva, llega, solicitado y querido, á cuantos anhelan, por la lógica histórica y la seguridad futura, dejar la llave del continente, las Antillas libres, en la familia hispano-americana: á cuantos, con el corazon de 1810, aman en nuestra América, y han de ayudar, la lucha por la independencia Antillana, que no es, ni más ni menos, que la lucha por la independencia continental; á los pensadores todos, y los hogares de las repúblicas de la América latina.

Honra de véras á los que celebra la Revista Ilustrada de New York, escrita con el entusiasmo é idea de conjunto indispensables á las grandes obras, y administrada con habilidad y fortuna que en nada ceden á las de la mas feliz empresa norte americana, y aún, por la dificultad de los muchos países y de los hábitos, puede decirse sin exageracion que las supera. Y al adornar hoy á PATRIA, con el noble artículo "Tampa y Cayo Hueso" y los graba-

dos que con él nos permite La Revista Ilustrada usar, cumplenos ofrendar aquí al periódico generoso, á la primera de las revistas americanas de hoy, el cariño de los cubanos agradecidos.

Dice el artículo: Allí, en el Estado de la Florida, donde el sol arde como en los Trópicos, y brotan á su calor fecundo plantas pródidas y hermosas como las que sólo se ven en los Trópicos, existen dos ciudades, aldeas insignificantes ayer, cuya holgura presente se debe á la laboriosidad, al esfuerzo bien encaminado de las inmigraciones cubanas.

Constante y numeroso ha debido ser el éxodo de honrados trabajadores que la perla de las Antillas españolas habrá pagado á la Unión Americana, cuando él ha bastado, sin contar con el inmenso número de cubanos que hay esparcidos por los demás Estados de



TAMPA. — LICEO CUBANO.

esta república, á poblar y dar vida material é intelectual á Tampa y Cayo Hueso, de tal modo que más parecen esas ciudades una dependencia de Cuba, que un pedazo de territorio de la confederacion norte-americana.

Y en efecto, desde la tentativa generosa que en 1868 hiciera la grande Antilla, y que supo prolongar bravamente durante diez años, por constituirse como nación libre y soberana, al igual que los otros pueblos del continente conquistado por España en América, los que no se resignaron á vivir bajo los rigores y estrecheces de la colonia no redimida, empearon á emigrar en bandadas á Cayo Hueso, y á la sombra de la garantías liberales que esta república concede á todos los que llegan con deseos de levantarse por su individual iniciativa, reconstruyeron no pocos el hogar de sus amores; amasaron nuevamente la fortuna perdida; levantaron industrias florecientes; despertaron actividades creadoras; fundaron escuelas; instituyeron centros de recreo, casas de beneficencia, asilos de caridad; crearon periódicos; no olvidaron cultivar su literatura, estudiando la agena; en una palabra, se prepararon sagazmente para constituir la patria libre, y hoy no pueden verse esas robustas inmigraciones de Tampa y Cayo Hueso, sin la complacencia que siempre inspira lo que tiende al bien, lo que se eleva por merecimientos propios, no por ayuda ó reco-

futura, la laboriosidad, la virtud patriótica, la concordia y armonia que reinan en esas inmigraciones de patriotas cubanos de que se envanece Tampa y mira el Cayo como su mejor y más valioso elemento de vitalidad.

¿Cómo no confiar en el porvenir de un pueblo cuyos hijos, en la primera de las ciudades mencionadas, son obreros laboriosos, por el día, en el taller, y por la noche disertantes aprovechados en el Liceo ó en la Escuela; que ejercitan las manos en la tarea que le da el pan nutritivo del cuerpo, y la mente en la lectura útil que robustece la inteligencia? La Liga, de Tampa, es una escuela ejemplar que acaba de nacer, y ya se ha ganado el cariño de todos los cubanos. Abre sus cátedras de noche, y más que escuela parece un certamen de suficiencia. Allí van todos los que quieren aprender, y hay maestros para todo, incluso idiomas. Cuenta con una biblioteca, que empieza á abastecerse con generosos donativos, y sus amplios salones están decorados con sencillez y buen gusto. Otra bella institución de Tampa, que dice mucho en favor de la filantropía de sus fundadores, es la sociedad de concordia y amor entre los hombres, titulada Los Caballeros de la Luz. Trata de levantar un edificio propio, y son sus propósitos más salientes trabajar con fé por la causa de la humanidad afligida, por la generacion hacia el bien de la familia y por la dignificación moral del individuo. El Liceo Cubano, es una Sociedad artistica y literaria que no puede pasarse desapercibida cuando de encomiarse la labor fecunda de los cubanos en Tampa se trate. Nació con estrechez, contraído deudas, pero la constancia venció al fin, y actualmente cuenta con un gran número de socios, tiene un costoso mobiliario, ha pagado todas sus deudas y guarda un sobrante para continuar adelante en sus cultos esparcimientos. De este Liceo es el primer grabado con que hemos querido ilustrar el presente artículo.

Y debemos de pensar que mientras cuente la colonia cubana de Tampa con hombres tan activos y emprendedores como los que tiene al frente de sus centros de instrucción, recreo y beneficencia, no trabajarán inútilmente por su redención futura. Hay allí entusiastas que han contraído el deber de alentiar y difundir por todas partes el libro y el periódico, y lo hacen con tal celo, con fervor tan irresistible, que son valiosos auxiliares de la cultura intelectual y dignos de plácemes alentadores.

En cuanto al histórico Cayo Hueso, allí se ostenta viril el alma cubana que emprende, mejora, transforma, buscando nuevos incentivos á su actividad, nuevas emulaciones á sus fogosos arranques.

El Liceo de San Carlos es un instituto de gran resonancia en toda la ciudad. Es ágora, foro, teatro, escuela pública de las dos razas y centro de esparcimiento en las grandes solemnidades.

Otros varios Colegios bien servidos y provistos dicen cómo la instrucción es atendida en el Cayo, y sabido es que pueblo que se instruye, es pueblo que no ve con indiferencia el libro y el periódico. Uno de estos colegios es de extricta enseñanza objetiva y fué fundado y está mantenido por cubanos prominentes.

Entre sus sociedades de beneficencia é instrucción merecen citarse las siguientes: Gloria de Cuba, Liceo Cubano y Los Niños, de la cual es secretaria una cubana, Angela de Azpeytia.

Por lo que respecta á Sociedades Patrióticas, si en Tampa hay cuatro, en el Cayo hay diez y ocho.



CAYO HUESO: CALLE DUVAL.

mendación agena, y que nos toca de cerca porque su espíritu es el nuestro.

A los que digan que no pueden aspirar á su emancipación política las islas que se encuentran situadas en el Golfo de México, equidistantes de las dos Américas libres, la Meridional y la Septentrional, porque no sabrían regirse por sí solas y caerían bien pronto en los horrores de la anarquía, les presentaremos, como esperanza cierta de rectitud

Dos asociaciones musicales se sostienen por los cubanos en la ciudad de que nos venimos ocupando. Una se titula Albertini, y otra Academia de Bellas Artes, fundada y mantenida por adolescentes.

Una señora, (y este es un rasgo bellísimo) que pierde toda su fortuna en la guerra de los diez años, organiza La Caridad, sociedad de socorros para las obreras cubanas.

Aún hay otros ejemplos en el noble Cayo:

Un cubano llega solo, desvalido, fatigado por los azares de una guerra dilatada, en que el derecho no pudo par esa vez vencer á la fuerza, y hoy, gracias á envidiables arranques de genio emprendedor, tiene la casa más alegre y bella de lugar, sombreada de cocoteros, iluminada con luces eléctricas, siendo el mejor ornamento de esa risueña mansión la esposa feliz y los ocho hijos que crecen teniendo cerca de sí el mejor ejemplo que pueden y deben imitar.

Altivos y satisfechos, con la conciencia del deber cumplido, salen de la mesa de torcer tabacos, y van á la casita elegante donde brazos cariñosos los esperan, hombres de prominencia y riqueza en otros días, que no los recuerdan sino para lamentarse de no haber tenido más fortuna que ofrendar en aras de la redención patria.

El que llegó de la expedición fracasada, humilde maestro de escuela, se alza comerciante, banquero, manufacturero, y sigue siendo patriota y maestro.

No faltan empresas de arraigo, como la del gas y la del ferrocarril urbano del señor Gato, un cubano admirable que de obrero se transforma en capitalista, y no deja de ser obrero ni amigo de los trabajadores laboriosos que á centenares ocupa en sus vastos talleres.

Pero la poderosa industria del Cayo, la que sostiene á millares de expatriados cubanos, que en esta labor no admintem competencia, es la del tabaco. Por eso hay allí manufacturas prominentes, y entre éstas se destacan las que llevan los nombres de Gato, Toledo, Soria, Pérez, Penichet, López Trujillo, Marro, Blas Trujillo, Dobarganes, O'Halloran, Barranco y Guerra, etc.

Comerciantes y propietarios de arraigo son: Recio, Monsalvatge, Estévez, Ayala, Martin Herrera y otros más cuyos nombres desgraciadamente han escapado á nuestra investigación.

¿Qué más?... La vida social en el Cayo? Pues es la de una gran familia cuyas penas y alegrías son comunes, y por eso todos toman parte en las satisfacciones y desdichas de cada uno de sus miembros.

El peñon, antes escueto, sorprende ahora por su actividad y por la apariencia de ciudad moderna que va adquiriendo. La vista de la calle Duval, que representa nuestro segundo grabado, robustece esta aserción.

¿Quién, pues, en vista de esta síntesis rápida que hemos hecho de las inmigraciones cubanas en Tampa y Cayo Hueso, se atreve á afirmar que no son satisfactorios los componentes de la patria cubana del porvenir?

El tiempo, que es gran maestro de verdades, se encargará de convencer á los incrédulos. Nosotros juzgamos del bienestar futuro por el progreso presente, y de igual manera que los rios no corren cuesta arriba, la humanidad no camina de espaldas á la luz.

dan, ni desmerecen de ellas, ni se desamparan jamás. ¡Parecía que iba naciendo un pueblo!

Hermoso era, en verdad, en el instante de caer sobre las almas prontas, como lava encendida, la palabra de mando y de pena, la palabra de fé y de batalla, de la carta de Betances, ver, como despiertos de súbito sueño, cogidos de las manos, sujetándose el entusiasmo, dejando caer las lágrimas de los ojos, aquellos lareños que cargaron arma el 23 de setiembre de 1868, á aquellos mozos de Cabo Rojo y de Ponce, de Arecibo y San Juan, que se les sientan al lado con respeto y afecto, á aquellos cubanos que se revolverían airados contra quien osase apuntar que en su casa de Puerto Rico están en casa ajena, que en la hora de la redención no estarán juntas, gemelas por el alma dolorosa y la esperanza indómita como por el capricho de la mar, gemelas por la pasión de la libertad y el ánimo valiente, gemelas por el cariño vivo á sus héroes comunes, las islas que llevan en los labios la misma obligación de hipocresía, en la espalda la misma vergüenza, en las manos desocupadas la misma esclavitud.



DR. RAMON E. BETANCES.

Hermoso era, á medida que el discurso crecía, el discurso imponente y de creación republicana, el discurso que en el entusiasmo liberal moldea precavido la ley futura, el discurso firme y piadoso de los que no buscan en el triunfo de su ideal la victoria de una parcialidad ó de una casta, sino la concordia de todas en la justicia, y la conformidad de su pueblo á la geografía y la historia en que viven, ver cómo aquella asamblea de juventud, donde son jóvenes los mismos que ya peinan canas, donde juegan su madurez precoz los hombres sazonados en el siglo y la ignominia, con una alma, toda de agradecimiento, se alzaban á aclamar, sin la envidia que afea á los novicios ambiciosos, á aquel cuya virtud llegó á tal cumbre, donde el juicio se la asegura y la profecía traza, que á los que lleguen despues sólo es dado el difícil esfuerzo de imitarla.

Pero mas hermoso aún, en la serenidad de su abnegación, es el magnífico anciano, hijo de la riqueza y la cultura, llevado de su arte natural á la elegancia y calma de la vida, que las puso de lado, desde que vió que había de comprarlas, á puro disimulo, con la merma de su honor; que al trabajo público de continuar en su pueblo de América la política que rebaja los caracteres, y cierra el paso á la felicidad, prefirió siempre trabajar en la política que levanta el carácter, y funda la felicidad durable en él; que, con la raiz en la historia y los ojos en el porvenir, no ve, necio y mez quino, la independencia de la patria en el desamor, ó trato penoso de sus diversos elementos, sino en la mezcla conveniente de la indulgencia y la energía, y en el trato franco de todos los elementos creadores y honrados del país. Hermoso es el hombre terco en la virtud racional, piadoso en el corazón ceñido de juicio. Hermoso es el hombre, que consagró la vida, voluntariamente oscura, al rescate de la patria, por la obra unida de los grandes y de los humildes.

Y ahora, pagado ya el tributo de justa admiración á su nobleza, fervor y sobriedad de que el club Borinquen dió pruebas en su sesión del 29 de Mayo, y á las dotes de alto patriotismo, y política generosa de conjunto, que reveló en ella el alma puertorriqueña, cumple á PATRIA dar cuenta minuciosa de la sesión memorable.

Después de leída y aprobada el acta de la Junta General anterior, el Presidente hizo un breve resumen de los trabajos verificados por la Directiva, cuya parte sustancial es la siguiente:

El club "Borinquen" se ha puesto en correspondencia cordial y patriótica con todos los Clubs revolucionarios establecidos por hermanos nuestros en esta república;

Ha agitado la opinión publica en Puerto Rico, con el manifiesto dirigido al pueblo puertorriqueño, que ha sido y continúa siendo objeto de animosa controversia por la prensa periódica de la pequeña Antilla;

Se ha puesto en comunicacion con otros centros de emigraciones puertorriqueñas fuera de los Estados Unidos;

Ha logrado por la discreción y por la concordia, atraer á sus filas á algunos elementos valiosos que aquí, en Nueva York, se mostraron prudentes ó rehucos, juzgando que la obra del Club pudiera ser pueril ó inconsciente, perturbadora é irreflexiva;

Ha tenido nuevos afiliados, que han venido voluntariamente á probar cómo siente y cómo piensa en el extranjero la emigración puertorriqueña;

Y por último, y este es el más hermoso y trascendental triunfo del Club "Borinquen", el que debe envanecerlo más que otro alguno, y fortalecerlo en su empeño generoso, el ilustre Betances, la figura más saliente en los fastos de la idea emancipadora en Puerto Rico, la personalidad científica de alto prestigio, respetada y querida en el cerebro del mundo, en París, se pone al lado del Club con todo su valer, con toda su ilustración y con toda su consecuencia.

"El secretario, terminó el presidente, pasará á dar lectura á la entusiasta comunicacion del esforzado patriota, la que sin duda ha de ser para vosotros, como ya le es para la mesa, el timbre mas glorioso de nuestra actitud dentro del Partido Revolucionario Cubano."

Hé aquí la respuesta que con voz que iba levantando los corazones suspensos, leyó el secretario Sor Francisco Gonzalo Marin:

Paris 9 de Mayo 1892.

Señores

S. FIGUEROA... Presidente. } del Club
ANTONIO V. ALVARADO. Vice Pres. } Borinquen.
F. GONZALO MARIN... Secretario. }

New York.

Muy Señores míos y apreciados compatriotas: el 1º del corriente he tenido la satisfacción de recibir su comunicacion del 28 de febrero último, en la cual me participan Vdes. que me ha honrado la patriótica agrupación antillana del "Club Borinquen", con el título de Presidente honorario. También he recibido copia de las dos actas de constitución, varios ejemplares del reglamento y del manifiesto dirigido por Vdes á los puertorriqueños.

Profundamente conmovido ante tan espontánea prueba de consideración de parte de los que, por estar libres en el extranjero y obrar en la plenitud de sus derechos de patriotas, son los verdaderos representantes del pueblo borinqueño, no sé manifestarles mi gratitud sino felicitándoles por haber rendido á nuestro país el culto que merece, al recordar constantemente con su nombre sagrado, dado al Club, lo que cada uno de nosotros le debe, y asociándome de corazón á la obra que tan valerosamente emprenden Vdes. Y yo que he sido, soy y moriré separatista, oíré siempre con júbilo el grito que lanzaron mis compañeros, que los ha de guiar á Vdes. por el camino del triunfo y que repito hoy con todos vosotros, despues de veinticinco años de destierro:

¡Viva la revolución!
¡Viva Borinquen libre é independiente!

BETANCES.

Un estruendoso aplauso, un largo, repetido, entrañable aplauso, resonó en la sala de sesiones, y acto seguido el Presidente, visiblemente conmovido, dijo:

"Gracias, compatriotas, gracias por ese aplauso tan ruidoso, que arranca del alma, y que llegará á Betances como esperanza cierta de futura victoria.

Aprendamos de su consecuencia, que resiste al tiempo, á la distancia, á la nieve de los años, á las ingratinidades de los hombres, á permanecer firmes en nuestra actitud, á no cejar ni por las contrariedades que nos salgan al paso, ni por la sugestión del amor propio que á las veces rompe con los sentimientos mas nobles y santos que puedan brotar en nuestro corazón.

Ninguno como él pudiera estar desalentado, y sin embargo se iergue con todo el fuego de la juventud á ratificar la fé jurada por la independencia patria hace 25 años en Lares, y 30, por lo menos, desde que inició su propaganda redentora. La mitad de su vida en difundir el dogma de los hombres libres, y la otra mitad en esperar el triunfo hermoso del ideal acariciado!

Y no creáis, señores, que es mera fórmula de patriota agradecido lo que acabais de oír, no. En sus confidencias íntimas, en la memorable carta con que me ha honrado el noble anciano que gasta 125,000 pesos en la revolución de Lares, toda su fortuna, al abandonar á Puerto Rico, es aún más vehementemente, más cariñoso, más evangélico.

El cree que hoy estamos en mejor situación que en la época de la Revolución de Lares, y aplaude que nos encontremos dentro del Partido Revolucionario Cubano, añadiendo estas frases sentidísimas:

"Hoy se hallan ustedes unidos, y por consiguiente, en mejor situación para obtener el triunfo, visto ¡ay! tan de lejos por Bassora, por Ruiz, por Rojas, por Brugman, por Braoin, por Parrilla, por Hostos, por Laeroix y por mí."

Después habla de las Memorias de su vida, que piensa escribir si llega á gozar de algún descanso, y si no, añade inculpándose á sí mismo en vez de culpar á los colonos degenerados — "y si no, ahí está el olvido para los que no han tenido la suerte de realizar en favor de sus conciudadanos los sueños dorados de bienestar, de independencia y de dignidad."

Y viene su párrafo final, que os ha de conmovier por lo que tiene de apasionada vehemencia y de noble arranque de patriota:

"Se me llenan el corazón de amargura y los ojos de lágrimas al acordarme de mi patria esclava. Por consiguiente, lo que yo pueda ahora y siempre es por ella y para ella; y soy el amigo de todos los que, como ustedes, trabajen por su felicidad, de un todo imposible sin su independencia. Salude en mi nombre á todos los miembros del Club "Borinquen."

Ya lo sabéis, señores: Betances os saluda fervorosamente. Que ese saludo sea lazo de union perpetua entre el Club "Borinquen" y el irreductible desterrado, y que nadie se exima ó se cause de coadyuvar á la obra redentora, pensando que si Betances todo lo ha sacrificado por Borinquen querida, y tiene la mente y los ojos fijos en nosotros, que menos podemos hacer nosotros por la patria que acopiar elementos para su próxima redención?

Que otras palabras inspiradas, que otros caracteres enérgicos defensores del ideal patriótico, vengán á alentarnos en nuestra obra. La mesa, y toda la asamblea, tendrán la satisfacción de oír la voz elocuente de los amigos de la independencia."

A la excitación del Presidente, pidió la palabra el Secretario Sr. Marin, y en una oración sentida, apasionada y entusiasta como todas las suyas, sacó de la improvisación ardiente, más que aquel pensamiento político y sagaz de sus oraciones de propaganda y debate, el arranque adolorido de un corazón cuya nativa altivez sangra aún de culpables ofensas. Así dijo, con honrada y viril admiración de la virtud, el airoso tribuno:

SEÑORES:

Ayer, cuando surgía á la vida nuestro modesto Club; cuando, conoedores del levantado espíritu de nuestro pueblo, lanzábamnos unos pocos un Manifiesto de excitación á los puertorriqueños residen-

tes en esta metrópoli llamándoles al nombre del Partido Revolucionario Cubano; cuando, en presencia de cuatro siglos de maldición, de siervos de la colonia nos erigiamos en rebeldes de la emigración, y jurábamnos en el secreto de nuestras conciencias sacrificarlo todo en aras de la independencia patria; entonces, señores, se nos eruyó ilusos, se nos echó al rostro el crimen de la impaciencia y tuvimos el honor, sí señores; el honor de ser blanco de las invectivas de aquellos que, como nosotros, sintieron el látigo infamante sobre la espalda, pero que como nosotros no han tenido el suficiente valor para enfrentarse á la nación española, y decirle con el acento rudo de la honradez y la hidalguía: "la hora de la redención ha llegado; esclavos nos encontró el siglo XIX, pero el siglo XX ha de hallarnos libres."

Los pueblos llegan á su mayor edad y se emancipan el día en que la llama de la Libertad prende en todos los cerebros y la vergüenza arraiga en todos los corazones. El patriota que se alza con la protesta varonil y se rebela contra la vergonzosa fusta que lo hiere, no es patriota ni es digno de serlo. La infamia y los miserables gajes que ella reporta quédense para los que, bien por apegos de la colonia, ó por espíritu de cobarde transigencia con la usurpación, conservan los labios expeditos para besar la mano que los azota.

— ¡Ilusos! — ¿Y por qué se nos llaman Ah! ya lo comprendo, señores. Cuérod acórbata que entiendo de acahuetas y en materia de cuerdas flojas; cuérod admite la cómoda teoría, y se resigna: la condición topográfica de un país necesariamente el carácter de los individuos que lo pueblan; cuérod es el que proclama las luptuosidades del baile oficial á las siguientes al destierro soportado con singular honradez, — y cuérodos son al unir, allá en Boricua, su suerta á una mujer delisima y cariñosa, como lo es la dama puertorriqueña, no se detienen á pensar en que el primer hijo que les nazca nacerá esclavo, pechero de una Constitución monárquica y súbdito de un gobierno forastero...

Sí el Club "Borinquen", al aliarse al Partido Revolucionario Antillano tan sólo hubiera servido como padrón de ignominia para aquellos ofuscados que le atacan, bastaría hoy á su gloria el nombre de Betances que lleva el estandarte de nuestras aspiraciones y de nuestros generosos ideales.

Y no es el Dr. Betances la personalidad de momento que surgió á nuestra vida política y ante la cual, fanático é inconsciente, se prosternó el pueblo incivil: el Dr. Betances es el caborrojeño ilustre cuyo ardimiento no han podido amenguar veinticinco años de expatriación; el Dr. Betances es aquel mismo hombre que al no pactar con la traición cuando la traición ofrecía los malagos de la fortuna, compró título de mártir ante la conciencia embrionaria de su pueblo; el Dr. Betances es aquel sabio y aquel apóstol que hizo en todas ocasiones bajar la cerviz á la apostasía tan infante y á la prevaricación rastrera, y es el Dr. Betances, señores, el más capaz y el que más abunda tiene para dirigir nuestro movimiento patriótico dentro del Partido Revolucionario Antillano, y que joven, muy joven comenzó á pensar en la emancipación de su Patria, y viejo, muy viejo, ha de sorprenderle el primer vagido de la República gloriosa...

La presidencia generosa, adivinando en los espíritus abiertos aquella elocuencia que baja pocas veces sobre las cabezas de los hombres, saludó, con aquella cordialidad suya, mansa de forma y profunda de intencion, al patriotismo cubano que tenía allí, de visita de la Florida infaligable, un representante honroso, saludó á uno de los mantenedores firmes y desinteresados de la idea de independencia en Cayo Hueso, la ciudad alzada por la industria de Cuba en el desierto yankee; y Teodoro Perez, con la palabra amistosa y fluida que viene al hombre verdaderamente de las emociones que alimentan la fé en la nobleza humana, saludó en el presidente la energía que mantiene y la benevolencia que atrae, saludó en el Club, por sí y por el Cayo de su residencia, el patriotismo ordenado, y ejemplar que remueve los obstáculos mayores, y saludó, como la de su corazón, la bandera de Lares.

El vocal del Club, y secretario de la Delegación del Partido Revolucionario, respondió luego al convite, el orador á la vez fervoroso y reflexivo, Sr. Gonzalo de Quesada. De muy hondo salían visiblemente los párrafos enérgicos, de idea justa y forma impetuosa, en que el joven orador ponía de lado al antillano de andadores, el vocablo tímido, y alentaba el valor del antillano decidido á andar por sí; en que, con íntima ternura, abarcaba los merecimientos del antillano ejemplar, del borinqueño en quien el blando corazón ha dado obstáculo á la gran firmeza, de Betances; en que pintaba, como río límpido que se despeña por el mar, el patriotismo que va dejando abandonado en las orillas las hojarasca y el cieno que le salen siempre al paso.

El último en contestar al convite, en señalar el alcance de aquel manifiesto de almas, en dar fe de él la lección patria, y de democracia genuina que se ha de sacar, en estos tiempos de deficiencia de toda junta patriótica, en encontrar á disciplina cerrada, con la honradez y la franqueza, dentro del club revolucionario de Puerto Rico, en definir la política futura, de agregación y equidad, con que espera salvar á las islas hermanas de los escollos de la república colonial el Partido Revolucionario Cubano, en pintar, con colores de su corazón, la figura de Betances, piafante bajo la injusticia, organizador bajo la colonia, sereno bajo el destierro, piadoso bajo la amargura, fué José Martí, el Delegado actuante del Partido Revolucionario Cubano. Lo que decidíno importaba, sino la ardiente disposición de almas de los que escucharon su amorosa descripción; de aquel que, en el consuelo de su trabajo ni recuerda, mez quino, la riqueza que puso, para el beneficio futuro de su patria, en la semilla de la libertad, ni vacila, cobarde, en poner su pecho á la hora necesaria, con él pecho de los hombres en quienes se asila el porvenir, de sus paisanos buenos en quienes se asila el decoro. — Así, en una fiesta de almas, terminó, con consecuencias de importancia singular, la sesión del 29 de Mayo del Club "Borinquen".

AMO, PEREZ & CO. Fulton y Front. ARGUELLES, ISIDORO, 172 Pearl St. ARGUELLES LOPEZ & CO. 222 Pearl St. DIAZ A. & CO. 118 Maiden Lane. GARCIA PANDO & CO. 228 Pearl St. GARCIA & VEGA, 171 Pearl St. GARCIA & GUERRA, 22 Gold St. GHIO & ROVIRA, 251 E. 33rd St. GUEDELLA & CO. 544 3 Ave. JACOBY S. & CO. E. 52th St. LOPEZ R. 16 Cedar St. LOZANO PENSAS & CO. 209 Pearl St. MONNE & BRO. 39 Barclay St. M. PEREZ, 150 E. 14th St. OTTENBERG & BROS. 2d Ave. & 22d St. TORRES, J. 93 Maiden Lane.

MEDICOS.

AGRAMONTE, ENRIQUE, 267 W. 45th St. ALVAREZ, J. R. 305 E. 86th St. AMABILIS, F. 1616 Lexington St. ARANGO, AGUSTIN, 125 E. 26th St. BARALT, LUIS A. 250 W. 55th St. CRISPIN, ANTONIO, 1654 Madison Ave. FERNANDEZ, A. M. 140 W. 10th St. FERRER, J. M. 35 E. 31st St. GOMEZ, H. 152 W. 123rd St. GUTTERAS, R. 107 W. 54th St. HENNA, J. J. 8 W. 40th St. LUIS, J. J. 108 W. 61st St. MIRANDA RAMON L. 318 W. 28th St. PARRAGA, J. M. 35 City Hall Place. PORTUONDO, B. H. 419 E. 115th St. QUESADA, G. J. 307 W. 28th St. REILING, F. 210 E. 50th St. ROMERO, G. 120 E. 30th St. SAUVALLE, J. S. 228 E. 13th St. SABATER, D. 107 E. 30th St. SARLABOUS, E. J. 96 MacDougal St. VARONA, J. DE LA C. 327 E. 31st St. VIDAL, E. C. 241 E. 52nd St. VIDAL, J. E. 48 Beach St. Stapleton, S. L. VICTORIA, J. LOPEZ, 322 E. 60th St. ZAVAS, LINCOLN, 356 W. 56th St. F. PELL DAVIS, 320 E. 26th St. J. A. TERRY, 236 W. 44th St. E. ECHENERRIA, 109 E. 28th St. BROOKLYN.

BUCHACA, 253 E. Reid St. COSTALES, A. 118 E. 17th St. CRIADO, L. F. 147 Fort Green. DE CASTRO, J. F. 553 Henry. FIGUERA, M. 12 Stuyvesant Ave. OSORIO JUSTO, 57 Concord St. PONCE, N. J. 337 First.

PERIODICOS.

EL PORVENIR, 51 New St. GACETA DEL PUEBLO, 301 3d Ave. REVISTA POPULAR, 214 Wooster St.

PROFESORES DE MUSICA

AGRAMONTE, EMILIO, 118 E. 17. CASTELLANOS, Miguel, 124 W. 127. FUENTES, PEDRO M. 132 W. 44. GODOY, JOSE, 120 W. 35. NUNEZ, GONZALO, 1976 Lexington Ave. NAVARRO, RAFAEL, 4th Ave. Brooklyn. SALAZAR, ISABEL, 301 W. 55. SALAZAR, PEDRO, 301 W. 55. F. VANDERGUCHT, 142 W. 127th St.

ARTISTAS

EDELMAN, FEDERICO, 101 W. 93. JIMENO, PATRICIO, 219, 6th Ave. MOLINA ALBERTO, 341, 5th Av. PEOLI, JUAN, Young Mens Christian Association Building.

ABOGADOS

AGRAMONTE, EMILIO, 280 Broadway. DEL PINO, EMILIO, 45 William St. GONZALEZ, ANTONIO, C. 35 Broadway. JONES & GOVIN, 45 Cedar. MORALES, JOSE, 137 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway. QUESADA, GONZALO, 58 William. ROURA, JOSE, 4 Warren.

NOTARIOS

GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway. MORALES, JOSE, 137 Broadway. PONCE DE LEON, JULIO, 40 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway.

COMERCIANTES

ASENCIO Y COSIO, 33 Pine St. BARRIOS, ZACARIAS, 23 Coenties Slip. BARRANCO, MANUEL, 281 Pearl St. CORDOVA, PEDRO, Corredor, 180 Pearl. GARMENDIA, F. Cotton Exchange Building. GIBERGA, BENJAMIN, 118 Wall St. GUERRA, BENJAMIN, 281 Pearl St. MARSANS, ROMULO, 118 Wall St. MOLINS, J. S. 273 Pearl St. O'KELLY, JOSE E. 142 Pearl St. PEREA, L. 119 Fulton. PIERRA, FIDEL G. 81 New St. SARIOL, ARTURO, 81 New St. SUZARTE, E. 81 New Street. VERANES, LUIS, 81 New St. ZALDO, E. 4 Cedar St. RAFAEL PEDRAJA, 4 Cedar E. SOUTO, 101 Front. CARLOS FERRER, 39 Broad. MIGUEL FERRER, 49 Liberty. ADOLFO VARONA, 136 Liberty. J. N. CESTERO, 76 Pine. VIRGILIO LOPEZ, 40 Pearl. JOSE A. GUTIERREZ, 75 Pine. ARISTIDES MARTINEZ, 207 Pearl. R. FOWLER, 138 Pearl.

HENRY W. PEABODY & CO., Henrietta St. Director, 58 New St.

BOTICAS

FERRER, J. N. 1657 Second Ave. PERAZA, DOMINGO, 301 Third Ave. LOUBRIEL, M. 3d Ave. & 67th St.

RESTAURANTS

BOULANGER, 222 Thompson St. CALDERIN, P. 235 Sullivan. MORENO, J. 173 Prince St. POLLEGRE, GUILLERMO, 214 Pearl.

INGENIEROS

AGRAMONTE, EMILIO, 118 E. 17. ESCOBAR, R. Washington Building. SORZANO, J. M. P. O. Box 207. VARONA, IGNACIO M. Department of Public Works, Brooklyn. ZAYAS, OCTAVIO, 266 W. 42. A. DE SOLAR Mills Building. ANGEL CASTRO, 312 E. 85th St.

BODEGAS

DESVERNINE, P. 52 Beaver St. LEZPONA, F. Maiden Lane 79.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

"Ignacio Agramonte." J. F. Silva, 214 Pearl St. "La America." Francisco Lahens, 214 Pearl Street. "La Equidad." Gregorio Graupera, 1777, 3d Ave. "La Igualdad." Manuel Coronado, 944 3d Ave. "Los Treinta." P. Calderin, 235 Sullivan St. "La Fraternidad." Santos Sanchez, 12 Downing St. "La Liga." Rafael Serra, 74, W. 3d St. "San Carlos." Eusebio Diaz, 1372, 3d Ave.

CLUBS POLITICOS

"Borinquen." Sotero Figueroa, 124 Chambers St. "Cubanacán." Gonzalo de Quesada, 307 W. 28th St. "José Martí." Emilio Leal, 214 Pearl St. "Los Independientes." Juan Fraga, 839 Fulton St. "Pinos Nuevos." Federico Sanchez, 403 E. 83d St. "Mercedes Varona." Inocencia Figueroa, 1341 2nd Avenue.

LOGIAS

LOGIA "Estrella de Cuba." Benj. Giberga, Venerable maestro, 118 Wall St. LOGIA "La Fraternidad." M. Andrade, Venerable maestro, 220 East 15th St.



Doctores Costales y White 439 EVERGREEN AVENUE. BROOKLYN, N. Y.

CURAN

LATISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo, al alcance de todos. Consultas de 10 a 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

H. W. Peabody & Ca.

COMERCIANTES COMISIONISTAS EN GENERAL.

Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-America.

58 NEW STREET, New York.

Director del Departamento Español Enrique T. Martín.

BODEGA ESPAÑOLA, 97 Maiden Lane, NEW YORK.

ALMACEN DE VIVERES,

Conservas alimenticias y vegetales, vinos, licores, frutas en almibar etc. etc.

Todo importado para el consumo de nuestra colonia en este nuevo Mundo entre ellos encontrarán.

- Salchichones de Vich. Chorizos, garbanzos. Arroz de Cañilla. Frijoles negros. Cafe, Tassajo. Quesos de almendra. Pasta de guayaba. Chocolate de Matias Lopez. Frutas Tropicales en almibar. Butifarras Catalanas. Queso patagras y de Flandes. Pulpa de Tamarindo. Picadura de la Habana. Papel para Cigarros. Aceite, aceitunas. Casabe, Calamares. Jabon de Castilla. Alcachofas, Etc. Etc.

Las ordenes por correo son prontamente ejecutadas

Fidase lista de precios corrientes.

FRUGONE, BALLETO & GARDELLA

Impresores y Traductores,



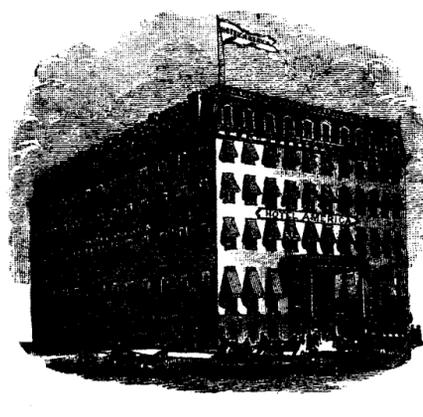
PARA BAILES. PARA TRABAJO. Es superior la Ropa de Cohen. CORTE FRANCÉS A LA ORDEN. 1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, á la órden, á \$4.00. LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal, con forro Belfast, á la órden, \$12. Hasta 1 1/2 año despues de la venta, forramos y renovamos nuestra ropa de valde. COHEN & CO., Sartres Franceses, 27 y 29 ANN STREET, NEW YORK. "Ensayos Políticos." Artículos y discursos por Rafael Serra. Un volumen de 150 páginas.—Agente, M. de J. Gonzalez, 206 East 85th Street.



HOTEL AMERICA, Cable, "Berutich." Telefono, 334 18th St. Sucursal en Paris. "Hotel America." 60 Rue Lafayette. Irving Place cor. 15th St. NUEVA YORK.

Hotel de Primer Orden. Precios: Cuarto solo, desde \$1.00. Con comida, \$2.50 al día, según las habitaciones.

Arturo T Berutich } Propietario. E. Spinetti }



Todo un periódico se nos queda en páginas. La acción rebosa, y las simpatías y ayuda. Quedan en tipo biografías, caracteres, recuerdos, noticias. PATRIA está agredida, y descontenta de no poder dar cuanto tiene.

La Hoja Suelta del Club "Borinquen."

El Club "Borinquen" hace á la crónica que PATRIA publica hoy de su sesión del 29 de Mayo el honor de reproducirla en hoja suelta, cuya tirada será muy numerosa.

Pero la hoja tendrá una novedad con que la premura del tiempo no permitió PATRIA enriquecer su relación, y es el retrato nuevo del Dr. Betances, ve ya con toda la gloria de aquel reposo de alma que obleza á su continente disolviendo la bondad que liberta á las crianzas recién-hijos de las esclavas, ha de su rostro; ni la mirante y humilde, de la fé.

EN CASA

En el Camagüey donde murieron su madre y hermana, ha muerto la Sra Angela Mariana Varona de Avalo. De esta tierra extraña donde recibió educación esmerada, y nutrió su inteligencia viva con sólidos y abundantes conocimientos, volvió á la patria con su joven esposo, á comenzar una vida que le sonreía. Y ha caído en la primavera de su existencia. Pérdida grande es para el ingeniero que honra el pueblo de los ingenieros, para su padre Ygnacio María de Varona; entulado para siempre está el hogar donde, triste y desolado, queda el joven doctor Miguel Avalo.

Del Colegio de que es uno de los doctores el amigo de Betances, el puerqueno Domingo Peraza, que en su profesión de farmacéutico ha llegado por sus talentos á tan alto puesto que por la confianza y simpatía que inspira ha merecido la Tesorería de la Asociación de los Alumnos, no hace un mes recibió su grado el joven cubano Angel Manuel Arteaga. Ya es jefe de la farmacia del Asilo de Ward's Island. Hay en la juventud de hoy la misma energía que conquistó lauros imperecederos á la juventud de que era representante digno, en la ciencia y en la justa fama europea, el ilustre químico, el cubano Alvaro Reinos.

CASA DE FAMILIA

en Nueva York para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos.

EN LUGAR CENTRAL Y CÓMODO 313 W. 14th Street.

TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA

Todas las Comodidades Habitación y Comida: Desde \$7 semanales en adelante. Nueva York, 313 West 14th Street.

"PLAVANO" HOTEL y RESTAURANT,

en local excelente, No. 28 Este calle 23, Frente á Madison Square.

Muy conveniente á los Viajeros. COMIDA BUENA, HABITACIONES MODICAS, NUESTRAS COSTUMBRES.

Cuartos con comida ó sin ella.

TABLE D'HOTE, con vino, \$1.00. ALMUERZO, 50cts.

En la ciudad baja: ALMUERZO Y LUNCH, 13 South William ó 57 Stone St.

Cocinero Cubano.

Un joven cubano, maestro en cocina francesa y española, desea colocarse en un hotel, casa de huéspedes ó casa particular. Dirigirse á A. B., 99 1/2 West 3d St., 3º p.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

Los cubanos de afuera y los cubanos de adentro. La campaña española I, 475-481

Tampa y Cayo Hueso (De "La Revista Ilustrada" de New York) ED, 173-174

El Club "Borinquen" y Betances V, 43-45

Fragmento de un discurso IV, 331

En Casa V, 373-375

De otros autores

Sotero Figueroa: Discurso

Ramón Emeterio Betances: Carta

Marín: Discurso

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Reseña de la sesión del Club "Borinquen"

"Patria"

La hoja suelta del Club "Borinquen"

Imágenes

Liceo de Tampa

Cayo Hueso: Calle Duval

Dr. Ramón E. Betances